



Nombre de alumno: Fátima
Montserrat Cruz Hernández

Nombre del profesor: Javier Gómez

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: enfermería médico-
quirúrgica

Grado: Sexto

Grupo:

Pichucalco, Chiapas a 12 de junio de 2021.

Insuficiencia renal

Los sistemas renal y urinario están constituidos por un grupo complejo de órganos que en conjunto se encargan de filtrar los productos residuales de la sangre y de fabricar, almacenar y eliminar la orina. El riñón tiene varias funciones, pero la función principal es filtrar la sangre, eliminando los componentes de los alimentos que no le aportan al sistema de un ser vivo. Estos se convierten en desechos los cuales terminan siendo eliminados por medio de la orina, la misma que fluye de los mismos riñones a la vejiga a través de los uréteres. La unidad estructural de los riñones son las nefronas que son las encargadas directamente de purificar la sangre para que esta no se vaya “contaminada” al resto del organismo. A la afección en la cual los riñones dejan de funcionar y no pueden eliminar los desperdicios y el agua adicional de la sangre, o mantener en equilibrio las sustancias químicas del cuerpo se le llama insuficiencia renal.

La insuficiencia renal se puede presentar en dos formas clásicamente conocidas como; Insuficiencia renal aguda (IRA) en esta modalidad el riñón dejara de funcionar de manera brusca, en un período de horas a días. Puede llegarse a necesitar tratamiento inmediatamente, incluso diálisis. En muchas ocasiones, es una alteración reversible con tratamiento correcto y que puede no dejar secuelas una vez se ha resuelto la causa. Se define como una disminución brusca en el filtrado glomerular con acúmulo de productos nitrogenados e incapacidad de mantener la homeostasis hidroelectrolítica. La insuficiencia renal aguda, también llamada lesión renal aguda, se desarrolla rápidamente, por lo general en menos de unos días. La insuficiencia renal aguda es más común en personas que ya están hospitalizadas, sobre todo, en aquellas personas con enfermedades críticas que necesitan de cuidados intensivos. La insuficiencia renal aguda puede producirse cuando tienes una enfermedad que reduce el flujo normal de circulación de sangre hacia los riñones, experimentas una lesión directa en los riñones, los tubos de drenaje de orina (uréteres) de los riñones se obstruyen y los desechos no pueden eliminarse del cuerpo a través de la orina. La etiología es múltiple, pero para el enfoque diagnóstico usualmente se divide en pre renal, donde la retención de sustancias nitrogenadas es secundaria a una disminución de la función renal fisiológica. Como no hay necrosis del tejido renal, la retención nitrogenada revierte antes de las 24 horas de haber logrado una adecuada perfusión renal. En la post renal es usualmente un problema de tipo obstructivo que puede

ocurrir en diferentes niveles: uretral, vesical o ureteral. Y por último en la insuficiencia renal intrínseca, hay daño tisular agudo del parénquima renal y la localización del daño puede ser glomerular, vascular, tubular o intersticial. La forma más frecuente de insuficiencia renal aguda intrínseca, es la necrosis tubular aguda (NTA), siendo la causa más frecuente de ésta la hipoperfusión renal prolongada. en los últimos estadios de la enfermedad renal, puede ser necesario recurrir a: Diálisis: que elimina los desechos y el exceso de líquido en la sangre. Trasplante de riñón: que reemplazará al dañado. Otra forma de presentación de la insuficiencia renal además de la aguda es la Insuficiencia Renal Crónica (IRC) Se define como el deterioro persistente es decir de más de 3 meses, de la tasa de filtrado glomerular, con disminución crónica del aclaramiento de creatinina y consiguiente aumento de la creatinina en plasma. Es una falla de carácter global que afecta todas las funciones del riñón, se instala gradualmente, se caracteriza por ser progresiva. En cuanto al funcionamiento de los riñones durante esta patología, como consecuencia de la destrucción progresiva de las nefronas, las que permanecen intactas empiezan a trabajar al máximo para adaptarse al aumento de las necesidades de filtración de solutos y de esta manera, suplir la función de las nefronas destruidas. Esta respuesta de adaptación provocará que dichas células se hipertrofien, lo que conlleva una pérdida de la capacidad de las mismas para concentrar la orina de forma adecuada. La enfermedad renal crónica se considera el camino final común de una constelación de alteraciones que afectan al riñón de forma crónica e irreversible. Conlleva unos protocolos de actuación comunes y, en general, independientes de la enfermedad renal primaria. *La enfermedad renal crónica es un problema de salud pública importante que según datos del estudio EPIRCE (De Francisco y Otero, 2005) afecta aproximadamente al 10% de la población adulta española, a más del 20% de los mayores de 60 años.* Existen factores de riesgo de inicio o desarrollo de la enfermedad renal crónica y, asimismo, factores de riesgo de progresión. Los factores característicos iniciadores son: edad superior a 60 años, hipertensión arterial, diabetes, enfermedad cardiovascular o antecedentes familiares de enfermedad renal. En la insuficiencia renal crónica a medida que la destrucción de las nefronas progresa, disminuye la capacidad de concentración del riñón y para eliminar la carga obligatoria de solutos aumenta la diuresis. La poliuria y la nicturia son los primeros síntomas.

Cuando hablamos de la insuficiencia (renal) es decir del riñón nos referimos a una situación en la que los riñones han perdido la capacidad de llevar a cabo sus funciones eficazmente.

La acumulación en los de niveles de residuos puede causar un desequilibrio químico en la sangre, que puede ser fatal si no se trata. Los pacientes con insuficiencia renal pueden desarrollar, con el tiempo, un recuento sanguíneo bajo o huesos débiles. La insuficiencia renal crónica puede ser causada por una variedad de enfermedades (como la diabetes) y, con el tiempo, conduce al fallo de la función renal.

Otras condiciones pueden conducir a una insuficiencia renal aguda, tales como una caída en el flujo de sangre a los riñones, la obstrucción del flujo de orina, o los daños causados por infecciones, ciertos medicamentos o materiales de contraste utilizados durante la toma de imágenes. La insuficiencia renal aguda puede ocurrir rápidamente y puede dejar daños permanentes en los riñones. En muchos casos, ocurre en pacientes que ya están gravemente enfermos y que requieren cuidados intensivos. En esta patología como en muchas otras, es muy importante la prevención y el cuidado anticipado por ello es importante recordar evitar el sobrepeso y la obesidad, controlar la dieta, reducir el consumo de sal, evitar dietas de alto contenido proteico, evitar alimentos procesados o con aditivos de fosfato, disminuir el consumo de azúcar, evitar las bebidas azucaradas y carbonatadas, consumo moderado de alcohol, entre muchas otras medidas preventivas.

BIBLIOGRAFIA

- ✓ Tenorio MT, Galeano C, Rodríguez N, Liaño F. Diagnóstico diferencial de la insuficiencia renal aguda. *NefroPlus* 2010; 3(2): 16-32.
- ✓ Gainza de los Ríos, FJ. *Nefrología al día. Insuficiencia renal aguda. Capítulo 15. Págs 309-334.*